

DIARIO DE MALLORCA

del Sabado 17 de Septiembre de 1808.

Las Llagas de San Francisco. = 40 horas en San Francisco de Asis.

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Ast. de hoy				
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmosfera.	
7 de la m.	17 g.	28 p. 2 $\frac{1}{2}$ l.	NE.	Salí el sol á las 5
12 del di.	17 $\frac{1}{2}$ g.	28 p. 2 $\frac{1}{2}$ l.	ENE.	y 56 m. y se pone
5 de la t.	18 g.	28 p. 2 $\frac{1}{2}$ l.	E.	á las 6 y 3 m.

Concluye la carta de bienvenida remitida á Josef Bonaparte desde Murcia, impresa despues de su intempestiva marcha con una posdata.

Pero ay! quanto sentia en este caso el que Vm. fuera tuerto y patistevado, según nos aseguran, porque me había recelar que aquellos tan buenos amigos que le rodeaban, no hablarian con tanta sinceridad como acostúmbra, quando apoyaban la rectitud de sus intenciones, en un objeto tan torcido! sin embargo, y sin que sea visto el que Vm. se agravie, pues si la naturaleza fue ingrata haciendolo á Vm. tan tuerto, no faltará por aquí quien tenga arte para ponerlo derecho, se compensan en gran parte estos defectos corporales, con las relevantes prendas que nos manifiesta de su espíritu, quando en seguida del precitado discurso exclamó Vm. lleno de aquel amor, sinceridad y buena fe que es inherente á su hermano, *visitaremos nuestras Provincias, Reparemos á ellas el corazón de un padre, y no hallaremos sino hijos*, ciertamente, Tío Jusepe, qué puede Vm. vivir tan asegurado de lo uno como nosotros la estamos de lo otro. Y pues que ya ha permitido la Providencia Divina, empiece esto á verificarse, y que Vm. tenga la gustosa satisfaccion de haber principiado á experimentar el amor que reyna en todos los buenos Españoles, por las

extraordinarias demostraciones de gozo con que se le ha recibido, he creído muy propio de mi afecto, felicitarle su feliz arribo á esa Villa, noticiándole por consecuencia de aquel que todos los dignos Españoles, están tan llenos de reconocimiento al *inmortal* Napoleon por el interes que se ha tomado por nuestra comun felicidad, y á Vm. por la dignacion que ha tenido en venir á gobernarlos, y á *realizar nuestra regeneracion*, que desde que llegamos á convencernos de estos tan altos designios, y públicos testimonios de fidelidad, todas nuestras Provincias se apresuraron á disponer los mas extraordinarios preparativos para manifestar su cordial agradecimiento con fiestas, escaramuzas y fuegos artificiales, pero con tal extremo y alborozo, que mucho antes que Vm. pensase en venir á favorecernos, se han obsequiado de un modo que no podian esperar, á todos aquellos personages y buenos amigos de comitiva, que pasaron á visitarlas, por disposición de su digno Precursor, pero atendiendo á que toda esta fiesta se ha movido por su *incomparable* hermano y por Vm., y que no estará todavía en disposicion de visitarnos, han resuelto pasar á cumplimentarlo, y ofrecerle por una ligera reseña de nuestro homenaje, una innumerable multitud de carros cargados de toda clase de confitura, gragea, dulces pardos, yemas y demás apetecibles, y sabrosas producciones de las reposterias de Sevilla, Cartagena, Valencia, Zaragoza, Cataluña, Vizcaya, &c. de cuya perfeccion y mérito podrán informar á Vm. Dupont, Moncey, Duhesmes, Besier, y demás de su clase; no siendo de despreciar, las ricas granadas, excelentes naranjas, famosas ciruelas, y desmedidas sandías, que como fruta del pais se le remiten á Vm. para que refresque, y modifique los excesivos calores de la estacion, deseando yo eficazmente le hagan muy buen provecho.

Dios nuestro Señor guarde la vida de Vm. quanto necesita y pide

su afecto, que no le besa la mano
porque aborrece ceremonias.

El Murciano.

P. D.

Acaba de llegar á esta Capital la inesperada noticia de haberse puesto Vm. en marcha para Francia con la mayor precipitacion, llevandose en su compania todo el resto de *nuestros caros aliados*, con mas, todas las modistas, caldereros, amoladores, y unos quantos de los dignos Españoles que se han distinguido señaladamente entre todos, por su fidelidad, honor y zelo pátrio, cuya novedad ha causado la mayor sensacion en todo este crecido vecindario, viendo en un hombre de tanta providad como Vm. una tan monstruosa inconsequencia; bien he hecho yo de no tratarlo á Vm. sino como á un Tio qualquiera, pues el Reynado, la felicidad, y la regeneracion todo ha ido con dos mil diablos, y hemos, venido á parar en que Vm. no ha sido aun como un Rey de Comedia: sin embargo de todo, y del sentimiento y disgusto que nos cabe, segun Vm. puede considerar, atendiendo á que no siendo posible realizar ya la presentacion y ofrecimiento de nuestros homenajes, segun indico en mi carta, y que toda la confitura, frutas, y demás no pueden malearse por la buena elaboracion de aquella, y la consistencia de éstas, además de haberlas todo el año, se ha resuelto que por lo tocante á estas Provincias vuelvan á sus respectivas reposterías todos los cartuchos de dulces secos, yemas, &c. para que se trate de embarcarlos, con el debido objeto de verificar su destino luego que se avisten qualquiera clase de embarcaciones de *nuestros caros aliados*, recibiendo Vm. y su *inmortal* hermano nuestros buenos deseos, quedando entretanto con el consuelo que ya que por estar estas Provincias tan distantes quedan frustradas nustras sanas intenciones, no faltarán quizá algunos comisionados de las Provincias Septentrionales de nuestra Península, que salgan á complimentar á Vm. en el camino, y le obsequien como se merece y deseamos.

A N E C D O T A.

El verdadero Bribon.

Un Bribon de los muchos que por el mundo se pasean, llegó un dia á la tienda de un honrado Mercader á pre-

texto de comprarle uno de sus generos de baxo precio. El sencillo tendero tomó sin reparo una pequeña moneda falsa de oro que le alargó el Pícaro, la puso sobre la mesa, y saco del bolsillo quatro pesetas de plata, con intento de acabarle de dar la buelta en calderilla. Quando el astuto engañador las tuvo en la mano, con el mayor disimulo desapareció una, é hizo convencer al tendero de que solo le habia dado tres pesetas, con lo que se vió precisado á añadir otra despues. Iba á darle lo último que le pertenecia en quartos, y abrió á este fin un caxon donde tenia esta moneda y otras varias de diferente especie, mas el tuno reservándose quien sabe quantas pesetas de las que ya tenia, tiró las otras al monton de las demas del caxon, con lo que no fué facil conocer el engaño. No obstante esto el tendero se enojó extraordinariamente de esta accion, y en la fuerza del altercado reparó que despues de todo era falsa la moneda de oro. Entonces monta mas en cólera, sale á la calle, invoca la justicia, llama la guardia que estaba en frente, y despues de producirse agriamente contra el falsario, tira la moneda diciendo: *Con esta moneda falsa me ha venido á engañar ese Bribon: que la vean.* Sin alterarse fue el primero á cogerla el culpado, y haciendo un cambio enseñó otra moneda distinta y verdadera á la multitud de los circunstantes, clamando entonces contra el bueno del Mercader que se quedó sorprendido y burlado sobremanera, y tuvo precision para acallar á su contrario, y que el lance no se trocase en su propio daño, de meterse en su casa, donde con mil palmadas en la frente, maldecia mirarse tan impugnemente burlado y escarnecido de un verdadero Bribon.

NOTICIAS DEL PAIS,

Margarita Matas que vive delante del *Sellé den Vert*, en la Calle de S. Nicolás, tiene para vender un Armario, ó Guardarropas con puertas de vidrios, util para las tiendas donde venden telas, quien le quisiere comprar acuda á dicha casa.

CON SUPERIOR PERMISO.